

Sostenibilidad forestal: un elemento clave para nuestra salud

Declaración de la Directora Ejecutiva de la OIMT, Sheam Satkuru, en el Día Internacional de los Bosques

A medida que crece la población mundial y las personas se aglomeran cada vez más, nos damos cuenta de que debemos adoptar una visión holística de la salud humana. Este enfoque, comúnmente denominado "Una sola salud", reconoce que la salud de las personas está estrechamente relacionada con la de los animales y el medio ambiente.

La pandemia de COVID-19 nos mostró nuestra vulnerabilidad. El alto precio que se cobró en nuestra salud y nuestras formas de vida es una advertencia que no debemos ignorar.

El tema del Día Internacional de los Bosques de este año, "Bosques saludables, personas saludables", es muy oportuno. Existen pruebas fehacientes de la estrecha relación entre los bosques y la salud humana: en pocas palabras, necesitamos bosques saludables para sobrevivir.

La lista de beneficios que ofrecen los bosques saludables para la salud humana es extensa. Por ejemplo, los bosques:

- producen agua limpia para consumo y para saneamiento;
- capturan y almacenan carbono, contribuyendo así a mitigar el cambio climático, que supone una inmensa amenaza para todos;
- apoyan la agricultura y, por ende, la seguridad alimentaria y la nutrición, entre otras cosas, proporcionando servicios de polinización, manteniendo la fertilidad del suelo y reduciendo su erosión;
- producen frutos, hojas, setas y animales silvestres que contribuyen directamente a la alimentación sana y nutritiva de casi mil millones de personas en todo el mundo;
- generan empleo y medios de subsistencia para cientos de millones de personas, lo que les permite pagar por alimentos nutritivos, agua potable y atención médica, o acceder a esos bienes y servicios;
- poseen una enorme variedad de plantas (aproximadamente 50.000 especies) con valor medicinal. Muchos medicamentos y otros productos farmacéuticos comunes se derivan de estas plantas;
- controlan las inundaciones y regulan los microclimas;
- albergan gran parte de la biodiversidad terrestre mundial y constituyen un enorme reservorio genético para la producción de nuevos medicamentos y alimentos nutritivos;
- mejoran nuestra salud mental y física: se ha demostrado que pasar tiempo en los bosques reduce el estrés, la presión arterial, la depresión y otras dolencias. Los árboles de las ciudades absorben contaminantes, filtran partículas y refrescan el aire;
- tienen un valor sagrado para muchas comunidades tradicionales y, por lo tanto, ayudan a mantener la salud espiritual.

La OIMT reconoce desde hace tiempo la importancia de los bosques tropicales para el bienestar humano.

Por ejemplo, una nueva fase de un largo proyecto de la OIMT está desarrollando tecnologías de rastreo de ADN para el ciruelo africano (*Prunus africana*), una especie amenazada cuya corteza es utilizada por las empresas farmacéuticas en el tratamiento de trastornos de próstata. El objetivo del proyecto es lograr una mejor reglamentación del comercio de esta especie (y también de *Pericopsis elata*, otra especie arbórea amenazada) para garantizar su conservación y gestión sostenible, así como rendimientos remuneradores para las poblaciones locales. En colaboración con la Universidad Nacional de Australia, se está investigando el uso de perfiles de ADN para rastrear la procedencia de la corteza de ciruelo africano en el comercio hasta su área de origen.

En Camerún, trabajamos estrechamente con la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES) en un proyecto dirigido a favorecer la gestión sostenible del ciruelo africano, empezando por un inventario de la especie y medidas para documentar sus niveles de extracción. El proyecto ayudó a establecer un nivel de aprovechamiento sostenible en Camerún y otros países africanos.

En Ghana, donde hasta tres cuartas partes de la población dependen en cierta medida de la flora para su salud, un proyecto de la OIMT ayudó a detener la pérdida de plantas medicinales tradicionales. Entre otras cosas, formó a herboristas y recolectores locales en la gestión general de viveros y cultivos de especies de plantas medicinales, técnicas de regeneración natural, silvicultura y domesticación de plantas medicinales silvestres.

Un proyecto ejecutado en Benín ayudó a las comunidades locales a proteger y restaurar 42 bosques sagrados, con importantes resultados para el bienestar de esas poblaciones. Y otro proyecto de la OIMT, en México, permitió a las mujeres locales de Veracruz publicar un [manual sobre plantas medicinales](#) como medio para difundir sus conocimientos tradicionales.

En última instancia, *todo* el trabajo de la OIMT tiene que ver con la salud humana. Conscientes de la importancia de los bosques –y, en particular, de los bosques tropicales– para el planeta y las personas, promovemos la gestión sostenible de los bosques tropicales y un comercio sostenible de maderas tropicales como medios para mantener los bosques y todos los valores que encarnan para el bienestar humano.

Además de los proyectos, lo hacemos a través de [documentos normativos](#): por ejemplo, nuestras *Directrices sobre el manejo de incendios en los bosques tropicales* ayudan a formular políticas sobre el manejo integrado de incendios en las regiones tropicales; nuestras *Directrices para la gestión ambiental y social* establecen salvaguardas para los proyectos de la OIMT con el fin de asegurar que protejan la salud humana y apoyen la salud de los bosques; nuestras *Directrices voluntarias para la ordenación y el manejo sostenible de los bosques tropicales naturales* promueven la salud forestal así como la salud y seguridad de los trabajadores; el objetivo de nuestras *Directrices para la restauración de paisajes forestales en los trópicos* es aumentar la contribución positiva de los árboles y bosques a la salud ecológica, la productividad y la capacidad de recuperación de los paisajes; y nuestras *Directrices para la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer* garantizan que todos los aspectos del trabajo de la OIMT integren e incorporen las consideraciones de género, reconociendo así las inestimables contribuciones de las mujeres a (entre otras cosas) la salud y el bienestar de sus familias.

Unos bosques saludables son fundamentales para nuestro bienestar, mientras que, por el contrario, unos bosques insalubres lo ponen en peligro. Por ejemplo, el humo generado por la quema sin control de bosques afectados por la sequía constituye un enorme riesgo para la salud humana. La degradación del suelo amenaza las funciones de protección del agua de los bosques y reduce nuestra capacidad de cultivar alimentos suficientes para subsistir. La pérdida de biodiversidad debida a la deforestación y la degradación de los bosques nos priva de medicinas potenciales y desestabiliza los ecosistemas que nos sustentan.

Necesitamos bosques saludables, lo que significa que tenemos que dedicar muchos más esfuerzos a su gestión sostenible. Con ese fin, los dirigentes, las instituciones financieras y los consumidores de productos forestales y servicios ecosistémicos deben garantizar que quienes trabajan en el terreno (inclusive comunidades, empresas y gobiernos) reciban una remuneración adecuada por sus esfuerzos de gestión. Atención a la advertencia: no la podemos ignorar.